

EL CENTINELA

DEL EJÉRCITO, MARINA Y GUARDIA NACIONAL

PRECIOS DE SUSCRICION

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes 0.50	Por mes 0.60
Por trimestre 1.40	Por trimestre 1.60
Por semestre 2.60	Por semestre 3.10
Por un año 5.00	Por un año 6.00
Número suelto 0.10	

Clase de tropa: 0.20 mensual

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

ADMINISTRACION:

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

Entre Perez Castellanos y Maciel

Permanente

Quedan abiertas las columnas de esta publicacion, para todos los Sres. Jefes y Oficiales del Ejército, Marina y Guardia Nacional que deseen defender sus intereses y trabajar por su engrandecimiento.

Todo escrito debe ser firmado por su autor, aun que para su publicacion se adopte un pseudónimo.

PRIMERA SECCION

Base de la Instruccion del soldado

Desde hace tiempo viene reconociéndose la necesidad de instruir á la tropa en la práctica del tiro, y en todos los ejércitos se dá á este cuidado la preferente atencion que se merece. Algunas naciones, principalmente las que marchan hoy al frente del movimiento intelectual, no solo fomentan semejante instruccion en el ejército, sino que dándole un carácter verdaderamente nacional, procuran despertar la aficion á las formas y estímulo en las masas del pueblo, pensamiento altamente patriótico, pues adoptado el servicio militar obligatorio, todos los ciudadanos, sin excepcion, han de vestir, al llegar á una edad determinada, el marcial uniforme y empuñar el fusil en defensa de la patria.

En Austria, Alemania y Bélgica, existen sociedades y círculos de tiro, perfectamente organizados, á los que asiste gran concurrencia ávida de distinguirse y alcanzar los premios concedidos á la destreza. En determinadas épocas del año, los soberanos inauguran á veces los certámenes, dando á estos actos con su presencia la solemnidad de un acontecimiento.

En la pacífica é industrial Suiza, las fiestas de tiro—que así se llaman—son el espectáculo que más entusiasmo despierta en el país; tienen lugar con mucha frecuencia, y en ellas, además del tiro al blanco con fusil ó carabina, se verifican ejercicios de fuerza y destreza, como la lucha en que se toman parte verdaderamente atletas que hubieran podido figurar, sin desventaja, en aquellos notables juegos que celebraba la Grecia culta, junto á los muros de la sagrada Olimpia. Existe además la sociedad del tiro nacional, conocida por su importancia en el orbe entero.

Aquí, sin que se diga por eso que la instruccion del tiro al blanco se ha mirado con poco interés, es lo cierto que hasta ahora se carece de un buen plan de enseñanza y de un sistema uniforme,—siendo los jefes de cuerpo quienes deben tratar de que las tropas adquieran la práctica necesaria,—pero sin proporcionárseles medios para despertar la emulacion y el interés en sus subordinados.

No ha faltado quien haya indicado á la Superioridad la necesidad de la creacion de una "Escuela Central de Tiro" y sus bases, sin que se haya tomado resolucion alguna para dar el primer paso en la senda del progreso.

Los adelantos que hoy notamos con satisfaccion, no llegan todavía al límite de nuestras ambiciones; pero no por eso dejamos de reconocer que nuestro Ejército, dotado de Jefes y Oficiales aventajados y entusiastas, alcanzará en breve tiempo un alto nivel de instruccion general y especial.

Algunos hay, que desearios de figurar dignamente entre sus demás compañeros, saben sacrificar unas cuantas horas diarias para adquirir los conocimientos indispensables, sin los cuales no puede existir la fuerza moral ni tampoco la satisfaccion interior de poder en cualquier tiempo tomar el partido correspondiente á su espíritu y honor, como tan sabiamente previenen las ordenanzas.

CORRESPONDENCIAS

Buenos Aires, Enero 15 de 1889.

Señor Director:

Envíole algunos párrafos de la interesante carta que el señor general Fotheringham dirigió al señor Ministro de la Guerra y por la cual se

impondrán los lectores de EL CENTINELA de la mala fé y pésima administracion puesta en práctica por la empresa del ferro carril, encargada de la conduccion de parte de nuestro querido Ejército.

"Le contaré, general, algo del viaje, pues creo de mi deber que se imponga de tanta irregularidad en la marcha como mala fé de la administracion. En primer lugar, un tren expreso conduciendo tropas de la nacion por orden del presidente de la república, á mi modo de juzgar debe llegar lo más pronto posible á su destino. Mis reclamos fueron inútiles en la mayor parte de las estaciones, y así demoramos unas 48 horas.

El tiempo de la demora, sin embargo, era dulce miel en comparacion con la amargura del detestable acomodo, y esto lo titulo de mala fé, pues á la tropa la enjaularon en wagones para animales, y éstos ni barridos; pues estaban llenos de inmundicia. Esto parece ya costumbre de hacer viajar á los soldados de la nacion, no como hombres dignos de consideracion que son, sino como carga animada y vil. To lavió á las vacas ó caballos que remiten, buen cuidado tienen de no estrecharlos demasiado en su prision andante para evitar que se estropeen en las sacudidas y no se asfixien con la aglomeracion, el calor y las nubes de polvo que en forma de aire aspiran.

En seis de estos wagones encerraron, pues, los trescientos soldados del bizarro regimiento 2 de artilleria, y en marcha.

Y aún pidieron recibos para tantos pasajes de 2.ª clase! ¿No es esto, señor ministro, mala fé y pésima administracion?

No quiero ser más extenso, pues para continuar sobre este tema que incita á justa indignacion, seria demasiado molesto para su tiempo y paciencia.

He ido á ver la terrible pesadilla de San Juan, el río y su dique. Efectivamente tiene agua y bastante, pero mientras el dique se conserve firme, me aseguran no hay grave peligro. Se proyecta su continuacion ó prolongacion al nordeste, con el objeto, no solo de evitar que se venga sobre el pueblo, sino para lanzar sus rápidas corrientes hacia el norte y evitar la destruccion de Caucete, 2 de Mayo, etc., Pero son trabajos provisionarios y de poca duracion, y me temo mucho que la poca se convierta en ninguna si viniesen grandes deshielos ó fuertes aguaceros.

Segun opiniones tomadas, entre ellas la de un ingeniero que me acompañó y que levantó el croquis que adjunto, nada de sólido se puede hacer ahora, sino tomar medidas de urgente prevencion y que podrían hacer dos ó trescientos soldados trabajando día y noche durante diez años para atajar semejante torrente de agua. Se necesitan gastos serios, trabajadores competentes, millones de pesos para hacer lo que se desea, que es poner la ciudad fuera de peligro presente y venidero, para siempre. Tendrian que prolongar el dique lo menos veinte cuerdas; su costo seria calculando lo menos á 8 pesos el metro cúbico de obra de mamposteria, de un millon de pesos. Pero aun así quedaria satisfactoria mente asegurada la prision del río y su amenaza de avance.

Podria venir por Zonda vieja, y para evitar eso se requieren otros trabajos serios como diques, etc. Quién podrá nunca asegurar la imposibilidad del avance de un río que corre como torrente dentro de su lecho sin barrancas y situado á una altura cuando lo menos de sesenta metros más arriba que la ciudad que amenaza?

Los diques, en cuanto puede calcularlos la ciencia humana, resistirian á la presion; ¿quién garante la misma montaña por la cual corre encajonado en partes?

Tuve una conferencia con el señor gobernador de la provincia, y segun sus instrucciones telegráficas, me puse á su disposicion en cuanto fueran necesarias las fuerzas para socorrer á los inundados. En la conviccion profunda y fundada de que no existe inminente peligro, ni serian de grande provecho los trabajos de la tropa como peones, le manifesté que tal vez no seria conveniente enviarlos á los trabajos y servir de relevo á los peones de la provincia; que los soldados de línea, á más de ser peones muy mediocres, tenian otra mision elevada que llenar en pró de la patria y de las instituciones; que tal vez las ventajas que podrían reportar sus insignificantes

trabajos, serian anulados por el mal concepto que podian formarse; que el señor gobernador dispondria lo que mejor le pareciese, pero que era de mi deber manifestar esta opinion. El gobernador, es un todo conforme con sus ideas emitidas, opinó exactamente lo mismo y consideró que era mejor que la tropa estuviera á la expectativa por si se presentase un peligro inminente para acudir al lugar amenazado. Le manifesté que no solo iria la tropa, sino los jefes y oficiales, incluso el que firma: unirian sus esfuerzos en un solo y noble objetivo, el de defender las vidas é intereses de una provincia amenazada.

De manera que, mientras duran los grandes deshielos, es un contingente respetable el que se presentan tres ó cuatrocientos hombres, siempre prontos para acudir á la primera llamada.

El 2 de línea aquí, y el 12 de línea en Mendoza, se pusieron á mis órdenes. No he hecho venir el 12, pues el señor gobernador de San Juan me manifestó que no era necesario. V. I. se servirá resolver lo que estime más conveniente.

No quiero cerrar esta carta sin manifestar al señor ministro la exquisita cortesía y atenciones acordadas por el gobernador de San Juan al que firma, y su empeño para el mejor alojamiento de la tropa á mis órdenes.

Me repito, señor ministro, su afectísimo amigo y S. S.—I. Fotheringham.

Por el ministerio de la guerra apareció el siguiente decreto:

Buenos Aires, Enero 10 de 1889.—Cesando por la nueva organizacion del ejército el mando de las divisiones en que estaba antes dividido, —y sin perjuicio de los comandos eventuales asignados por el decreto de fecha 5 de Junio de 1888—el vice-presidente de la república, en ejercicio del poder ejecutivo, decreta:

Art. 1.º Nómbrase jefe de las tropas que forman la guarnicion de la capital de la república, al general don Zacarías Supisiche.

Art. 2.º Nómbrase jefe de las guarniciones de la línea militar del Chaco Austral y frontera norte de Salta, al general don Antonio Donovan, continuando el coronel don José M. Uriburu con el mando inmediato de la línea de ocupacion de la margen derecha del Bermejo, que ejerce por el decreto de 1.º de Abril de 1885, que queda subsistente.

Art. 3.º Nómbrase jefe de la guarnicion del Chaco Central al general don Ignacio Fotheringham.

Art. 4.º Nómbrase jefe de la guarnicion de la línea militar del Río Negro y lago Nahuel-Huapi, al coronel don Pablo C. Belisle.

Art. 5.º Dése en la orden general del ejército, comuníquese, etc.—PELLEGRINI—E. R. celo.

Por disposicion del ministro de marina, el torpedero "Maipú" será armado con seis cañones Krupp, de 7-5, sacados: 1.º en cambio la ametralladora grande que tiene á popa y los aparatos laterales lanza torpedos.

Esta última resolucion se funda en el hecho de haber demostrado la práctica que tales aparatos son innecesarios.

El coronel Reynolds ha designado para ocupar el puesto de secretario particular del ministro de la guerra, cuyo empleo estaba vacante desde que el Teniente Coronel Ruiz fué nombrado jefe del batallon 5.º Tendrá por ayudantes al capitán Cauli y al teniente Castro.

Un decreto expedido por el Ministerio de la Guerra, designa una comision compuesta de los coroneles Cutiellos, Bedoya y Diaz, para que forme un inventario de las existencias en armas y municiones que tienen los depósitos del Arsenal de Guerra.

Al elevar el resultado de su trabajo, informarán sobre el estado de conservacion en que aquellas se encuentran.

El capitán Bidegain servirá á la comision de secretario.

Al coronel Ernesto Rodriguez, jefe del regimiento 9 de caballeria, se le concedió la licencia

que habia solicitado para permanecer un año en Europa.

Al mismo tiempo se le inviste con el carácter de agregado militar á la legacion argentina de París, disponiéndose que por la de Londres se le abone mensualmente á oro el sueldo que corresponde á su grado.

Están listos para ser entregados los despachos de los 31 oficiales que han salido últimamente del colegio militar. Son 15 de teniente 2.º y 16 de subteniente y alférez.

La colocacion que se les ha dado á todos en el ejército ya se la manifestó con anterioridad.

El coronel Carlos M. Blanco, que habia sido nombrado jefe del detall general del ejército, se ha escusado de aceptar el puesto.

El ministerio de guerra nada ha resuelto todavía sobre esta renuncia.

Sin más por el momento, lo saluda.

MA RIN

El ano político europeo

(Ver el número 32)

Es innegable que se debe á la Rusia la conservacion de la paz europea. Su actitud prudente y resuelto á la vez, es la que ha evitado, sin duda, que el belicoso programa atribuido á Guillermo II, se llevara á ejecucion; influido en que los repetidos incidentes ocurridos en la frontera franco-alemana, tuvieran una resolucion satisfactoria; que Crispien fuera aquietado en sus exasperaciones, y Tissi recogiera las palabras que pronunciara en descrédito de la Francia al referirse á la exposicion.—Libre de compromisos, dueña de su accion, disponiendo de un inmenso poder militar que aun no ha llegado á su apogeo, la misma Alemania, se ha visto obligada á tenerla en cuenta. No es posible caminar libremente, por más temerario que se sea, cuando se tiene semejante adversario detrás: un pueblo de ciento y tantos millones de habitantes, y que tiene recursos cuatro veces mayores que cualquier nacion de primer orden para renovar sus ejércitos; donde se confunde el concepto religioso con el de la nacionalidad, lo que da doble fuerza á la accion del individuo,—donde existen ideales seculares y odios de raza instintivos y exacerbados.

Toda la habilidad de Bismarck se ha estrellado ante la obstinacion tranquila de la Rusia.

Ni cayó en el lazo que le tendiera en Bulgaria, facilitándole su ocupacion militar, que la hubiera arrojado en un lucha sangrienta con Inglaterra, Austria y Turquía, mientras Alemania permanecia neutral; ni la convenció de sus buenas intenciones cuando Alejandro vino á Berlin y trató de demostrársele la falsedad de los documentos que el canceller atribuyera á los príncipes de Orleans; ni menos cuando se opuso al enlace de Alejandro de Battenberg con una hija de Federico III. Tampoco ha podido precipitarla á destronar al ensobrecido príncipe Fernando, ni malquistarla con la Inglaterra, por lo cual esta no se ha adherido aún á la triple alianza. Fernando continúa ocupando el trono búlgaro, y la Rusia le deja hacer alardes de resistencia, conociendo como conoce quienes le aconsejan esa actitud.

La Rusia se ha mantenido como dejamos dicho, impassible, dominando sus ímpetus.

En la cuestion búlgara se ha limitado á pedir el cumplimiento del tratado de Berlin, y esperando satisfaccion á su demanda, dedicándose á desarrollar sus recursos financieros, dilatar su conquista por el Asia y fortificarse y armarse en Europa. Ha dado prendas de amistad á la Inglaterra en el Afghanistan, y atraído á estados vasallos de la Turquía, así como á otros que esperan arrancar á ésta la parte que aún les retiene; tiene el turco bajo la menaza del pago de la indemnizacion de la guerra que concluyó con el tratado de San Stefano y combate en Persia diplomáticamente la influencia inglesa; construye con sus soldados el gigantesco ferro carril trasatlántico que le lleva á través de arenas y desiertos á Samarcanda y el llevará en seguida á las puertas de la China pretende el protectorado de Corea, y en fin, á todas las regiones asiáticas á su alcance lleva su influencia, sus dotes geniales de asimiladora de pueblos. Allí, al Asia, es á

donde le ha aconsejado Bismarck que vaya, consejo repetido por Guillermo II en Peterhof. Pero no ha abandonado á la Europa, en cuyas fronteras se asoma ó con el ansia de absorberse su civilización ó de trastornarla.

Pueblo como el ruso es forzoso reconocer que tiene una gran misión en la historia y los medios de cumplirla. Hoy por hoy, á medio civilizar, evita que la cultura occidental descienda quizá hasta la barbarie, precipitándose 12,000,000 de hombres á extermiarse mutuamente.

Sus aproximaciones á la Francia son conocidas. Entre an bas, aunque de carácter tan distintos ó instituciones tan opuestas hay de común sus agravios contra Alemania. El empuje de cien millones que acaba de realizar en París, estrecha esa aproximación.

Sin embargo, no alienta á la Francia á capitularse. Su prensa le aconseja prudencia, así como cree posible que á la alianza pruso-austro italiana pudiera oponerse la franco-ruso británica, que restableciendo el equilibrio permitiría soluciones menos violentas que las que se temen.

Se vé la cautela con que procede; se adivinan sus planes y se reconoce en Giers, su primer ministro, un emulo del canceller prusiano. Si la Europa entera depende de las combinaciones de éste, hay que admitir también que en el momento actual, el éxito de estas combinaciones dependen de la Rusia. Indiferente está á la suerte de la Europa ó simplemente neutral, la guerra habría estallado ya. Esto es innegable.

La Francia—vigilando con cuidado su política exterior, ha sido absorbida en el interior por las evoluciones de sus partidos, prolongándose la agitación que produjo la renuncia de Grey. Triste espectáculo han dado los republicanos! Ansiosos sus diversas fracciones de acaparar el poder, para hacer triunfar su programa, han reñido entre sí con gran contento de los monárquicos, provocado verdaderos escándalos parlamentarios, y dado tales espectáculos que han hecho exclamar á un escritor francés, que eran propios para acreditar y rejuvenecer la vieja leyenda de la frivolidad francesa y de la inaptitud de su país para gobernarse á sí mismo. Ninguno de los cuerpos del estado ha salido ileso del desprestigio arrojado sobre ellos por esa lucha partidaria. Sobre el parlamento especialmente ha caído la mayor parte, y el pueblo en general que recoje sin examen cuanto contra de aquel se dice, cree que en el angustioso recinto, lo que menos se sientan son sus representantes, los encargados de velar por sus intereses.

Esa animadversión á la cámara, le ha servido de bandera á Boulanger, que personalizando en sí los pedidos de disolución del parlamento, consiguió atraerse las simpatías de los ultra-radicales y de los conservadores—que ven en él un elemento de desquicio—y levantarse, merced á esas fuerzas, de militar de poco brillo, hasta la altura de una personalidad observada con interés por la Europa y temida en Francia, como propia á resucitar el cesarismo ó crear la dictadura. Las medidas empleadas contra él por el gobierno, para castigar sus olvidos de los deberes militares, no hicieron más que acrecer su popularidad. Electo diputado en el departamento del norte por enorme mayoría de votos, su permanencia en la cámara fué breve y la exposición de su programa, oído indiferentemente, lo que motivó su renuncia, y el desafío con Floquet. Sale herido, y continúa con más vigor su campaña. Electo nuevamente, pero por menos votos, lleva el mismo programa á la cámara. Cunde la alarma en el campo republicano, se indican los peligros de esa popularidad creciente, y Floquet presenta á la cámara su proyecto de revisión constitucional, recurso político para arrancarle al ex-general su bandera, ó conseguir que esa revisión no se efectúe por la contrariedad de opiniones que reina entre los mismos que la desean. Resuelve la comisión á cuyo estudio pasa, que esa una constituyente la que practique esa revisión. Radicales, moderados y oportunistas ven en esto el peligro de que se pudiera alterar la forma de gobierno, esperanza de los monárquicos, y resulta el contrasentido de que, reputados las instituciones actuales animaciones del sufragio universal, como lo sería la constituyente, se trata de limitar su soberanía, autorizándola á revisar la constitución sin tocar la forma de gobierno; se proponen también alteraciones en la forma del escrutinio, alteraciones que pretenden ser, en el fondo, garantías contra el boulangismo.

Entretanto, á los procesos de Calfarel, de Wilson que tanto escándalo hicieron, viene á agregarse el producido por Numa Gilly, que, empuja más todavía el decoro parlamentario. Los monárquicos azuzan, declaran sin ambages que aceptan el concurso de Boulanger y este sí bien otorga al principio, al fin, di á entender que no le repugnan esos auxiliares. Hoy la popularidad de Boulanger es incontestable. Ni Gambetta ni Robespierre fueron tan populares, observa Julio Simon, aunque no se explique su fuerza. Irá hasta el objeto de sus ambiciones? Es una incógnita que reserva el porvenir y que quizá resuelva las elecciones generales que tendrán lugar en Marzo. La popularidad es una gran fuerza, pero una fuerza muy volátila. Lo más mudo encumbra que abate, sin explicar sus causas.

Cesen las que motivan el descontento general del pueblo francés, por el espectáculo que le dan sus hombres públicos; predomine al fin, con mayoría estable, algunos de los partidos de orden en que hoy se dividen los republicanos, y el boulangismo y sus encarnaciones desaparecerán en el olvido. Los peligros interiores que amenazan á la Francia, harán reflexionar al patriotismo, que asociado al buen sentido político de que ha dado pruebas el pueblo francés así como á su amor al orden y la actividad neutral del ejército, podría salvar las horas oscuras que atraviesa actualmente; y las clamoras de 1889 asegurarían la tranquilidad y prosperidad del país. Al ministerio Floquet que ha sabido conservarse en el poder más que ningún otro, le corresponde gran parte de esta tarea, lo mismo que á Sady Carnot, que á la respetabilidad de su apellido une la conciencia de sus deberes.

La oposición de la candidatura de Vacquerie á la de Boulanger para llenar la vacante dejada en la cámara de diputados por el fallecimiento de Hudes, candidatura apoyada por radicales como Clemenceau y Ranc, podría significar una tentativa de reconcentración de los elementos republicanos, y el éxito que tenga influiría mucho en el resultado de las elecciones generales. Puede ser un combate parcial que decida del éxito de la batalla definitiva.

En el exterior, la Francia ha conservado su actitud firme y prudente evitando toda provocación, todo pretexto para conflictos internacionales. Su diplomacia ha sido hábil, y dada su situación, ha obtenido en las cuestiones que se han presentado un resultado satisfactorio. Militarmente, no ha economizado sus esfuerzos para colocarse en situación de afrontar cualquier agresión. En esto todos los partidos han estado de acuerdo y creemos que hoy la Francia, puede decir en verdad, que es poderosa, fuerte y respetada.

Su poder militar lo reconocen los mismos alemanes. En un folleto aparecido recientemente en Berlín, escrito por un oficial de alta graduación, dicho oficial reconoce la importancia de la reorganización efectuada en el ejército francés durante los diez y ocho años transcurridos, á pesar de las disensiones de los partidos políticos. Su conclusión es que en una nueva guerra entre Alemania y Francia, la victoria sería claramente disputada y nadie puede prever lo que sucederá. Las probabilidades serán iguales de ambos lados, ha dicho Moltke.

Todo esto, sin embargo, hace pesar sobre la Francia un enorme presupuesto cada vez más recargado, lo que requiere con mayor exigencia la tranquilidad interior, para que su producción le ayude á soportarlo, y su política exterior encuentre más adherencias.

Irregularidades

Do «El Combate»

12 <<

TER. ARTICULO RELACIONADO COS "ALGO" DE NUESTRO EJERCITO

Apropósito de varios artículos aparecidos en estos días en diarios de la Capital, y sobre todo, ateniéndonos al espíritu que domina en el del «Artillero», fecha 15 de Diciembre último, como al propio tiempo de lo que se desprende del epígrafe «Desertores» en la memoria presentada á la Inspección General de Armas por el coronel Jefe del Regimiento 1.º de Artillería, se nos ha ocurrido tratar, por medio de la prensa, varias cuestiones delicadas relacionadas con la carrera de las armas, que nos consta positivamente iban á ser tocadas por algún periódico militar, pero circunstancias imprevistas, han privado de hacerlo.

Para mayor claridad, vamos á hacer resaltar los diferentes puntos que están por las nubes, como vulgarmente se dice, hoy que á todas voces se nos manifiesta que el Ejército no es el de años anteriores; que el Ejército está en un grado de cultura sobresaliente; que el Ejército, en fin, puede figurar dignamente al lado de los mejores de las naciones americanas. Y preguntamos: ¿por qué? ¿qué se ha hecho en bien del Ejército? ¿cuáles son las razones que se aducen para manifestar aquello? Acto seguido nos damos cuenta de que el Ejército actual cuenta con dignos Jefes y oficiales instruidos, competentes, etc., etc., á lo cual contestaremos, que con poca variación, son los mismos de antaño, con la sola diferencia de que es Coronel, años atrás era Mayor, y éste Capitán y aquel Alférez, por consiguiente, si dignos son ahora, tenían que haberlo sido antes, porque no se comprende pertenecieran á la carrera de las armas, sin dignidad.

«Que se han hecho mejoras en bien del ejército, como son: la nueva táctica de infantería, el reglamento de divisas y uniformes, la creación del Colegio, Centro y Prensa militar, como últimamente el Hospital y la Sociedad de Socorros Mútuos.

Quitada una de estas cosas, que está dando resultados, todo lo demás es mentira como lo vamos á probar.

1.º *El Colegio militar*, creado bajo la administración anterior, es el único que puede ofrecer nos en el día de mañana un puñado de oficiales instruidos y competentes, pero por ahora, hay que dejarlo en atención á que todavía les faltan á la mayoría de los señores cadetes dos años para terminar sus brillantes estudios; por consiguiente, manifestamos gustosos que es lo único que puede producir mejor en el tan decantado Ejército Uruguayo.

2.º *Centro Militar*, creado bajo la anterior administración, y dejado en completo abandono, seguramente, porque si algo bueno se hizo, no se contó con media docena de alfileres para que fueran á implantar sus errores y nulidades en la institución que se fundaba, viniendo en la actualidad á estar en la balanza militar con tendencia á desaparecer.

3.º *Prensa militar*, fundada así mismo en la época pasada, pero actualmente agobia la por la mano terrible y oculta de los que dicen, no ser posible escribir los defectos y vicios del Ejército por ser contrario á la disciplina, pero bien entendido que solamente por que no salgan á reducir las debilidades y errores de los mismos que están interesados en acallar á esta misma prensa, por medio de órdenes, amenazas y otra porción de cosas. Y ya que en esto estamos, diremos que nos consta positivamente que, al ser tratadas las cuestiones interesantes en bien del Ejército, se ha ordenado retirar artículos por aquello «de que está muy fuerte, y no conviene».

Como complemento de esto, lo manifestamos muy acabadamente el Sr. Director ó Redactor del «Artillero», en su editorial del 15 de Diciembre, donde dice ha retirado su artículo combatiéndolo por otro, en razón de no poder decir ciertas verdades.

Los otros periódicos han atacado deficiencias y faltas de organización, como así mismo han tratado de introducir mejoras (véase el «Ejército Uruguayo» y EL CENTINELA) pero con el nudo natural que impone el que cree cometer una falta, llegando hasta el extremo de que el Director de uno de éstos, se ha retirado, temiendo las consecuencias que le podía arrostrar el seguir manifestando los vicios de que adolece el Ejército.

«Es esta libertad de acción en el elemento militar? Porsegundavez decimos «mentira». ¿Qué dirán los que se ocupan en coartar las libertades para que no escriba el militar, cuando vean diarios, que como «La Correspondencia Militar» de Madrid, ataca, todo lo que es atacable, sin mirar la escala que ocupa en el rango militar, el que comete algún error ó falta? Veán, pues, el referido diario escrito por militares y se convencerán una vez más, que allí existe la prensa militar, y no se nos diga, que es porque en España no hay disciplina, porque precisamente nosotros tenemos nuestra base y organización de las ordenanzas españolas.

4.º «Nueva táctica de infantería», creada bajo la actual administración pero que está llena de errores, como estamos dispuestos á probarlo en un artículo siguiente, delicado único y exclusivamente á este objeto.

Comprendemos muy bien, tiene que haber errores, por aquello de que no se puede hacer nada bueno, tomando de un lado, sacando de otro y así sucesivamente resultando peor «la enmienda que el soneto».

5.º *Reglamento de uniformes, divisas, etc.*, creado en la actual administración también, pero que no sirve para absolutamente nada, como vamos á manifestar. Mucho, pero mucho, se puede decir sobre este particular, pero vamos á indicar ciertas manifestaciones que resaltan al primer golpe de vista, para que se pueda juzgar nuestra aseveración. ¿Se cumple el reglamento? No. En tal á cual Batallón, llevan los señores oficiales guerreros ó blusas de brin, mientras los otros señores oficiales van vestidos de paño, aquellos de levita, los más de dólman y todos por consiguiente diferentes. Entremos en que si los señores oficiales de un Cuerpo A ó B van vestidos con uniformidad, en cambio los señores Jefes que son los que tienen que dar ejemplo seguramente, llevan pantalón de brin, blusa de grano de oro, desprendidos, sin espada, y, en fin, como les da gusto y gana, por aquellos de los más frescos, sin importarse es un bledo el que los oficiales se asen de calor. Hay más: llegan estos señores Jefes (que como decimos, tienen que dar ejemplo) en su delirio anti-militar, á presentarse en el Ministerio de la Guerra, con trajes que, realmente, estarían muy lindos para dentro de sus ó casis para ir á tomar un baño á las 4 de la mañana en cualquier playa.

Pero, sin embargo, son los primeros que castigan á un oficial sin viste como marca la orden del cuerpo dada á su gusto y antojo. Y preguntamos ¿para qué sirve el Reglamento de uniformes y divisas? Pues sirve para que tal ó

tal jele lleve pantalon azul, use guerrera que no le corresponde, y todos ellos acuden precisamente al revés de lo que les está marcado á su respectivo Instituto, por aquello de que les queda más bonito á su cuerpo y cara.

6.º *Hospital Militar*, creado el proyecto bajo la actual administración, pero que por ahora tiene que quedar necesariamente en statu quo mientras no se recauden las cuotas precisas para vici obra perfecta.

Tanto esta asociación como el Hospital, se puede considerar como agena al Ejército, por cuanto se debe á la colectividad y al peculio particular de los militares que quieren hacer donaciones para el sostenimiento de lo expresado.

Hemos visto con aplauso sincero que para coronar estas obras han contribuido personas civiles, viniendo por consiguiente á corroborar nuestro aserto sobre este punto.

En virtud, pues, de todas estas aseveraciones, vemos que las reformas que se dice han hecho en el Ejército, no son más que falsedades.

El ejército actual está en el mismo estado que antes, ó peor; por decimos, por que hay interés en amiguelarlo, hay interés en que desaparezca, hay interés en que desaparezca, que en día no lejano, puedan otros elementos imponerse sobre las instituciones, en atención á que la columna sólida en que puede afianzarse la paz de la República, ha desaparecido bajo el pretexto de que no se quiere que exista el «militarismo». Esa es la causa, ese es el origen, ese es el punto cardinal que nuestros gobernantes no se han preocupado, y que cual araña discretas, «otros» están tegiendo el envoltorio donde ha de quedar encerrado el Ejército.

Si los que cacarean que quieren implantar reformas que sean culminantes en el Ejército, vieran los puntos que dejamos indicados, y los que se pueden tratar, les diríamos el por, que no se ocupan de reglamentar la organización interna de los Cuerpos, desapareciendo la esclavitud que rodea á los oficiales por capricho de los Jefes, por que no se ocupan, decimos, en la organización del Ejército permanente, en la creación de escuelas y campos de tiro, en la creación de la escuela de Cabos y Sargentos (complemento del Colegio Militar) en la creación de la ley de reclutamiento, y en la desaparición absoluta del caciquismo interior del cuartel, haciendo por que si y ante sí, lo que les parece á los Jefes, sin dar cuenta á la Superioridad, y, por consiguiente, entrando el despotismo y el autoritarismo.

Como ya hemos empezado, no queremos dejar el trabajo á medias: en los artículos siguientes nos ocuparemos en reseñar los puntos vulnerables que se pueden tapar á fin que de los que están interesados y tienen además obligación de velar por los intereses de la carrera, miren y se preocupen de una vez en introducir las verdaderas reformas que merece un Ejército tan paciente como el nuestro.

Ajl.

Episodio Militar

—<<—

FOR UN PAR DE OJOS NEGROS

I

La invasión española al mundo del general La Serna, había penetrado en el territorio de Jujuy, arrollando las partidas de guerrilleros que en la quebrada de Humahuaca opusieron una heroica aunque inútil resistencia.

Los patriotas, armados en su generalidad de hondas, palos y algunos escasos fusiles, sin más disciplina ni táctica que una fuente perenne de entusiasmo patriótico, disputaron el paso á un ejército fuerte de 4,000 combatientes, soldados, que en su mayor parte habían hecho la guerra contra los vencedores de Austerlitz, que tras pasando los Pirineos penetraron en España, entonando la Hilda Napoleónica.

No fué posible contener la inmensa avalancha que se descolgaba del Alto Perú, sino dejarla seguir adelante, hasta que llegara á estrellarse en la inmortal barrera que nunca pudo romper, barrera que la historia ha llamado: *Salta, Güemes y sus gauchos*, discerniendo á cada unola corona inmarcesible de la gloria que la posteridad agradecerá admira en ellos!

El benemérito caudillo salteño, había formado un cuerpo de milicias que denominó *Los Infanciales* y lo consideraba como el más disciplinado de su ejército; componíanlo casi por completo antiguos veteranos que habían combatido en Montevideo, Tucuman y Salta.

Todos, brillantes soldados de caballería, valientes hasta la temeridad, patriotas hasta el sacrificio.

Cuando oíra la voz de su jefe en medio del combate, creían escuchar el oráculo de la victoria, y lanzan en resaca en mano, era como uno de esos torcedores impetuosos que deslizándose con indecible furia por la ladera, nadie

puede contenerlos y todo se lo llevan por delante.

La mayor parte de ellos, mil trescientos oscuros de su fé política, sucumbieron gloriosamente defendiendo sus nobles convicciones!

Los que sobrevivieron de esa lucha titánica, recojieron más tarde el premio de la ingratitud y del olvido.

II

Al tener conocimiento que los españoles avanzaban sobre Salta, Güemes había mandado de espaldas cuatro infanterías para observar hasta los más mínimos movimientos, número de hombres y cantidad de pertrechos del ejército invasor. La pequeña avanzada patriota era mandada por el soldado Luis Salazar en quien Güemes tenía depositada una ciega confianza por anteriores hechos de bravura y sagacidad, que le habían conquistado justa fama entre sus jefes y compañeros.

No había que dudarlo; el decedado caudillo de la resistencia debía saber antes que los enemigos avanzasen diez leguas de Jujuy, los elementos con que contaban para tomar la revancha del descalabro del General Tristán.

Salazar se había hecho efectivamente digno de la confianza de su jefe al conferirle misión tan delicada, pues apenas el ejército español salió de Jujuy, ya el destacamento patriota conocía muy aproximadamente su número, y volvía con igual velocidad á tomar el camino de Salta, llevando datos preciosos que Güemes con su habitual actitud y maduro cálculo habría de utilizar ventajosamente.

La fama de Salazar iba á tomar un vuelo extraordinario.

A la mitad del camino, entre Salta y Jujuy, existía una especie de posta, que era la estación inevitable entre las dos ciudades.

Este punto que debía haber pasado Salazar con la velocidad del rayo, fué su único descanso y su perdición.

Era la hija del dueño de la posta una graciosa y encantadora morocha que había sentido besar su rosado cutis por las brisas de diez y ocho primavera sin que jamás ningún galán hubiese conseguido de ella una sonrisa, aunque fuera de ironía ó compasión.

En sus continuas correrías por las inmediaciones, pudo Salazar unir á sus triunfos militares uno en el amor, adueñándose del corazón de la muchacha.

De modo que en vez de correr precipitadamente á dar cuenta á su jefe del desempeño de su comisión, hizo alto en la fatal posta.

Sus compañeros, después de tomar un ligero alimento, hicieron cuanto les fué posible para hacerle continuar su marcha, á lo que su amigo contestaba siempre: esperen un momento más. Al fin, temiendo caer prisioneros, lo dejaron, y él, como precipitadamente para el campamento de Güemes instruyéndole de todo lo que sabían.

La Serna había continuado camino de Salta á marchas forzadas; su vanguardia, al llegar á la posta donde estaba el soldado patriota, lo tomó prisionero, formándose la ilusión que les serviría de guía dándole las noticias que sobre Güemes y su ejército necesitaban.

Preguntas iban, y preguntas venían. Salazar permanecía mudo.

Para saciar la cólera de sus enemigos, era necesario sangre y esta brotó abundante por cuatro heridas que traspasaron el pecho del infortunado soldado; cuando Güemes tuvo conocimiento del triste fin de su querido infante, exclamó en tono conmovido, como meditando sobre el destino de los hombres: *por un par de ojos negros!*

J. M. ESPORA.

Teniente de Ingenieros del Ejército Argentino.

Apuntes históricas

—<<—

(Continuación)

Rosas creyó que su obra necesitaba para completarse en esta parte, no solo excitar el fanatismo que se levantaba pegado á su poder como la ostra á la peña, sino extenderlo y consolidarlo. Había resuscitado las antiguas misiones, no para convertir á la fé á los indios que él enseñó á matar á los cristianos, sino para que predicasen la obediencia á su tiranía, la sumisión á sus mandatos, el respeto á su persona, el odio á sus enemigos; disponía con ese objeto del pulpito y del confesionario—con pocas aunque honrosísimas excepciones: necesitaba, pues, apoderarse de la educación y armonizarla con los servicios que de ellos recibía.

En esto no era solo su mira perpetuarse en las generaciones nacientes; era aprovechar la influencia que los hijos ejercen sobre los padres; era hacerse de conductores por don de introducir en los hogares las máximas que prescribía á las escuelas.

Para esto cerró algunas grandes instituciones de enseñanza, dotó de profesores de su secta, las escuelas primarias, y pensó en monopolizar la educación en una escala más extensa por medio de una sociedad religiosa, ligada á la historia de estas regiones y de la que conservan

las masas reminiscencias profundas. Con este fin llamó á los Jesuitas, les costó el viaje—les volvió el antiguo colegio de que habían sido desposeídos en 1767 por la expulsión que hizo de ellos Carlos III, y los mantuvo con los fondos del tesoro de Buenos Aires.

Por suerte, Rosas se equivocó con la mayoría de los R. R. Padres de la compañía de Jesús: tenían ellos más ciencia y virtud que la que Rosas apetecía, y se negaron á secundar sus propósitos de impiedad y tiranía.—Esto les valió una proscripción, que es ejecutoria de su mérito, y la calificación de *militarios*. Sin esta circunstancia, extremadamente feliz, el porvenir de aquel país se habría empeñado más seriamente.

Todo esto no llenaba el plan de Rosas. Detuvo materialmente, á la civilización que desde las ciudades se derramaba por los campos, para producir la reacción de barbarie, para hacer invadir las ciudades por las costumbres de las tribus nómadas, por los restos incultos de las costumbres coloniales.—Hizo perseguir, con violencias ruidosas, hasta el uso de los trajes y maneras de la civilización, y forzó á la casta sociedad de Buenos Aires á que manchase su dignidad con su retroceso.—Rosas comprendió por intuición, que el traje, la manera y pureza de la palabra, tienen más influencia que la que le atribuyen los espíritus frívolos.—Así como el bienestar, la cultura del traje, de los modales y del idioma levantan el ánimo, le dan dignidad, lo predisponen al uso independiente de la razón, é influyen de ese modo, en el destino de la sociedad.

Esas violencias satisfacían también una pasión que es natural en las gentes que están colocadas en los últimos escalones de la Sociedad.—Les venía la ocasión, tanto más grata cuanto más inesperada y anormal, de humillar aquello que tanto les había mortificado;—veían igualado con el polvo de sus pies lo que habían visto tan alto!

Rosas debió regocijarse.—La envidia, el torcedor de su vida oscura, tenía ecos; no era un arma inútil.—Arrojada contra el seno de la Sociedad la heria profundamente.

Así, fué levantando Rosas el edificio de su poder.

(Se continuará).

Cronica

Nombramiento de San Martín—El viernes cumplieron setenta y cinco años que, el gobierno de las Provincias del Rio de la Plata, extendió el nombramiento de general en jefe del ejército patriota que estaba en Tucumán, á favor del señor Coronel de Granaderos á caballo don José de San Martín, quedando separado del mando superior el señor general Belgrano que hasta entonces lo había desempeñado.

Fallecimiento—En Barcelona ha fallecido D. Miguel Misleu y Domenech, natural de Reus, y primer asistente que tuvo el general Prim, al cual sirvió más tarde en clase de coronel, sin que la humildad de estos cargos fuera obstáculo para que Prim le considerase como á uno de sus mejores amigos.

Era muy valiente y reanó á esta condición la de tener bastante fuerza.

En el sitio de Solsona, durante la guerra de los siete años, salvó la vida al ilustre guerrillero, que había caído mortalmente herido, cargándolo á cuerdas y llevándolo hasta el campamento liberal, que se encontraba á bastante distancia de donde fué herido Prim por ir en la vanguardia.

Desafío de Montevideo—El viernes cumplieron setenta y dos años que, un ejército portugués, á las órdenes del señor general don Carlos Federico Lecor invadió el territorio de esta República, segregado de las Provincias Unidas del Rio de la Plata por el señor general Artigas; librado á sus propios recursos no pudo resistir á los invasores que habían derrotado en India Muerta á las fuerzas uruguayas, que á las órdenes señor general Rivera les salieron al encuentro siguiendo su marcha triunfal hacia esta Capital, marcha que es abandonada por Barreiro, jefe superior de la plaza, con todas las tropas de la guarnición.

Explosión—No podía dar peor resultado la prueba del primer cañón de acero Bessemer fundido, construido para el Gobierno de los Estados Unidos.

La prueba se hizo hace pocos días en terrenos destinados al efecto, anexos en la Academia Naval de Annapolis. La pieza, de 16 pies de largo, 6 pulgadas de calibre y toneladas de peso, fué colocada sobre un sólido montaje de roble.

Los oficiales de artillería encargados de dirigirla tuvieron la precaución de mantenerse á respetable distancia. Acurada prudencia, pues el segundo disparo (el primero hecho con 39 libras de pólvora, salió bien) con la carga ordinaria: 48 libras de pólvora reventó el cañón por la recamada, que hizo dos docenas de pedazos, mientras el resto de la pieza cayó entera hacia adelante.

Batalla del Paraguay—Ayer cumplieron setenta y ocho años de esta acción; el señor

general Belgrano que desle que pisó el territorio paraguayo había obtenido varios triunfos parciales, avanzó con cuatrocientos sesenta soldados y seis piezas de 4 hasta el arroyo Paraguary, donde el teniente general don Brúar del Velazco se halla acampado con 1,000 mil hombres, entre estos ochocientos infantes casi todos europeos, y fortificados en una capilla con diez y seis piezas de artillería.

El 16 llegó la división de Belgrano á este puerto y el 19, á pesar de la superioridad numérica del enemigo y de su fuerte posición, se decidió á llevarle el ataque, consiguiendo tomarle las baterías y poner en fuga á la mayor parte de la fuerza realista y al mismo Velazco; pero distraída su gente en el saqueo, particularmente la caballería, cayó prisionera en poder de los españoles que aun se habían sostenido, recuperando á su vez el terreno y artillería perdida.

Este contraste obligó á Belgrano á retirarse con el resto del ejército á sus antiguas posiciones que también abandonó en la tarde de este mismo día sin que el enemigo tratara de hostilizarle.

Toma de Montevideo—Hoy, cumplen setenta y dos años que, el ejército portugués, á las órdenes del señor general don Carlos Federico Lecor, que había invadido la República, se apoderó de esta Capital, que dos días antes habían abandonado las fuerzas uruguayas mandadas por don Alguil Barreiro, delegado del general Artigas.

Fundación de Montevideo—Hoy, cumplen ciento sesenta y tres años que, el señor mariscal y gobernador de Buenos Aires don Bruno Mauricio Zabala, fundó la ciudad de San Felipe de Montevideo, en la margen izquierda del Rio de la Plata.

Desafío de la costa uruguaya—Hoy, cumplen ciento sesenta y seis años que, los portugueses que se habían fortificado en la costa oriental del Uruguay, fueron obligados á abandonarla por el gobernador español de Buenos Aires don Bruno Mauricio Zabala.

Ataque á San Carlos—Ayer cumplieron cuarenta y tres años que, el señor coronel Flores que había desembarcado el 18 frente á Maldonado, donde lo aguardaba con una fuerza de caballería el señor comandante don Brígido Silveira, llevó el ataque al pueblo de San Carlos que opuso una tenaz resistencia, hasta que viniendo en su auxilio el señor Coronel don Juan Barrios, los derrotó completamente tomando prisioneros un batallón y dos piezas de artillería.

Ya apareció aquello!—En el número anterior hicimos notar la irregularidad con que recibíamos *El Artillero*.

Como desmentido se nos ha enviado el Viernes 18, la entrega correspondiente al 31 de Diciembre pplo, quedando ahora por repartirse la que corresponde al 15 del corriente.

¡Ah, don Juan! ¡Ah, don Juan!

Que praelus cunctis.

Nuestros lectores—Recomendamos la lectura del artículo titulado *Irregularidades*, transcripto de «El Combate» y que, es debido á la pluma de un distinguido jefe del Ejército.

Y, como al señor Ministro de la Guerra se le dicen muchas verdades, no estaría demás que lo leyera detenidamente.

Nombramiento de Sobremonte—Hoy cumplen ochenta y cuatro años que fué nombrado virrey del Rio de la Plata don Rafael de Sobremonte, cuyo cargo había estado desempeñando interinamente desde Mayo de 1804, por haber cesado el virrey don Joaquín del Pino.

Asilo de Artigas—Hoy, cumplen sesenta y nueve años que, el fundador de la nacionalidad uruguaya, don José Gervasio Artigas, pidió asilo al dictador del Paraguay doctor don Gaspar Rodríguez de Francia, el que le es concedido, confinándole al interior del país.

Allí permaneció hasta su fallecimiento.

Combate de Aguapey—Ayer cumplieron ochenta y dos años que, el señor brigadier Charcas, jefe de la división portuguesa que había invadido las misiones orientales—día 12—derrotó en un combate que tuvo lugar en las inmediaciones del Rio Aguapey, á don Andrés Tacuarí, caudillo de Artigas, conocido vulgarmente por Andrésito.

A la «Tribuna Popular»—Agradezco mucho á este colega la transcripción del editorial del número 32 de este periódico.

Thank you.

SENSACIONAL—Aunque se nos ha asegurado, por persona bien informada, que en estos días habrá grandes cambios en los principales puestos de nuestro Ejército y, serán:

El actual Ministro de la Guerra será reemplazado por el señor General don Luis E. Pérez.

El señor Inspector General de Armas será nombrado Jefe Político del departamento del Rio Negro, reemplazándole en la Inspección el señor Coronel don Pedro Callorda y á este el señor Coronel don Esteban Martínez.

En el Regimiento de Artillería, bat-

don de Infantería núm 4, guarnición de la Fortaleza «General Artigas» y Parque Nacional, habrá cambios de gran importancia.

Para el próximo número trataremos de obtener más datos.

En fin, lo que sea sonará.

SECCION AMENA

La vida militar

Musa predilecta mía, hoy te pide inspiración; y pues encuentro ocasión que halague mi fantasía, deja el templo de Talla, para ayudarme á cantar con tus notas celestiales, las desventuras y males de la vida militar.

AVISOS

CARLOS MARTINEZ ALZAGA

Se encarga de poderes militares y de tramitar cualquier asunto.
Pone en cuenta corriente mes á mes á razon del 2 %.

107B--CALLE FLORIDA 107--B
MONTEVIDEO

EDUARDO IJES

Escribano Público

Se encarga de la direccion de toda clase de asuntos judiciales y liquidacion de sucesiones ante los Tribunales de la República.
Tambien se encarga de la administracion de fincas y del cobro de rentas y alquileres.

425--CALLE 25 DE MAYO--425
MONTEVIDEO

SOCIEDAD

COOPERATIVA DE CONSUMOS

CAPITAL: \$ 250,000

Divididos en 50,000 acciones de 5 \$ c/u

84 - CALLE CAMARAS - 84

Gran rebaja de precios

Habiéndose completado el surtido de artículos de almacén, menaje, porcelanas, cristales, vidrios, loza inglesa, loza piedra é infinita de otros artículos, se ha impreso el libro 2.º con una gran rebaja de precios, sobre los del 1.º

Tambien se ha resuelto, para comodidad de las familias, darles libretas á todas aquellas personas que la soliciten, siendo socios.

El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los nuevos precios de venta puede pasar por el almacén á recogerlo.

Permanece abierta la suscripción de acciones.

Para que la sociedad prospere, es necesario que los socios hagan sus compras en el establecimiento.

Se garantiza la calidad, peso y medida de los artículos.

Visiten las familias la casa y se convencerán de la bondad de los artículos.

Cándido Robido,
Administrador.

EL CENTINELA

PERIODICO MILITAR BI-SEMANAL

EL CENTINELA

PROGRAMA

- 1.º Defender los intereses del Ejército y Marina y trabajar por su engrandecimiento.
- 2.º Admitirá todo trabajo que se le envíe, exceptuando aquellos de carácter personal.
- 3.º Toda comunicacion, sea remitiendo colaboracion, sea sobre algun reclamo ó sobre suscripciones, deberá ser dirigida al Director.
- 4.º Los escritos deberán ser firmados por su autor aunque para su publicacion se adopte un pseudónimo, quien asume por entero la responsabilidad de sus opiniones.
- 5.º Todo cambio de residencia debe comunicarse oportunamente á la Administracion para evitar los extravíos en la remision del periódico.
- 6.º El Periódico admite avisos á precios convencionales.
- 7.º No se restituyen á sus autores los escritos presentados, sean ó no publicados.

La Direccion.

NOTA - Se admite canje con otras publicaciones científicas.

SOMBRERERIA DEL URUGUAY

DE
Jaime Soló y Ca.

270 - Calle Uruguay - 274

ESPECIALIDAD

Por sus precios baratos

La casa recibe sus artículos de las principales fábricas de Europa, y tiene siempre un completo surtido en sombreros de toda clase y formas, camisas, corbatas, calzoncillos, camisetas, medias, bastones, paraguas, perfumería, cepillos, peines, calenas de reloj, etc., etc.

ALMACEN NAVAL

Y FERRETERIA

Do Folle Hermanos y Ca.

CASA INTRODUCTORA

Especial surtido de pólvora para canchales, dinamita, acero en barras, macha para barrenos y todo lo concerniente á minas.

Surtido general para máquinas, vapores, caño de goma de todas dimensiones.

Únicos representantes de la fábrica de Ralhtjen de Londres, por la universal pintura única conocida, especial para pintar el fondo de los vapores, que lo preservan del moho, verdin, caracol, etc., y acelera la marcha.

Calle 25 de Agosto N.º 150 á 154, esquina Misiones

Montevideo.

A los sordos

Una persona que se ha curado la sordera, ruidos en los oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillo, enviará su descripción gratis á quien lo desee; dirigirse al señor J. H. Nicholson.

Santiago del Estero 1269. - Buenos Aires.

CENTRO MILITAR

Inaugurado el 17 de Octubre de 1886

CENTRO CIENTÍFICO-MILITAR

Literario y Recreativo

LOCAL: PLAZA LIBERTAD 54

SOCIEDAD MILITAR

DE SOCORROS MÚTUCOS

Fundada el 25 de Agosto de 1888

LOCAL: PLAZA INDEPENDENCIA 57 Y 58

EL REVOLUCIONARIO LANZA

OFRECE

A SU NUMEROSA CLIENTELA SU MUEBLERIA Y TAPICERIA

Precios de los muebles

Gran dormitorio de Nogal, Roble ó Erable \$ 600
Nogal fino 300
Nogal de columnas 200
Nogal con talla 180

SALA

Por un juego sala Nogal ó Negro á lo Luis XVI 180
Nogal ó negro cuadrado 110
forrado 80
ereteña 60

COMEDOR

Gran aparador trinchante, mesa de comer y 12 sillas Roble ó Nogal \$ 500
elegante 250
sencillo 180
Galerías y Cenefa 15

SE FIA A TODO EL MUNDO

195 - CALLE RINCON - 197

FRANCISCO LANZA

GRAN CASA DE CALZADO

"EL UNIVERSAL"

25 DE MAYO 555, ESQUINA CÁMARAS

Esta es una de las casas de su ramo más bien surtidas que cuenta en esta capital.

Surtido de botines y zapatos hechos en el país y extranjero.

Especialidad en los hechos de medida.

Variedad para calzados de baile y fantasía.

Para señoras, hombres, niños y niñas.

PRECIOS MÓDICOS

ARMERIA, CUCHILLERIA

QUINCALLERIA

CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

FUNDADA EN 1858

y premiada en las Exposiciones de Chile 1875
y Paris 1878

Casa en la Confederacion Argentina

Casa en el Brasil

170 - Calle Córdoba - 172

Rua Andrade Neves 106

ROSARIO DE SANTA FÉ

PE OTAS

Fábrica en Bélgica, rue Jansosse 22, Liège

Brocqua y Scholberg

SUCESORES GAQUEREL

250-CALLE SARANDÍ-250

MONTEVIDEO

Armas y cartuchos de todas clases: sistemas, procederías, y precios; artículos Christofe Rodgers, suevo alpacas de esgrima, para médicos, dentistas, cazadores, militares, estancieros, especiales para regalos, etc., etc. Especialidad en cuchillería, tijeras de esquilador, todo acero, bragueros, etc. Única casa introductora de artículos de metal blanco brasileiro de Pelotas. Surtido de artículos de clase secundaria á precios ventajosos, conveniente para los señores comerciantes de campaña. Composturas y demás trabajos del ramo. Todo artículo que lleva nuestro nombre y marca registrada es de primera clase y se vende garantido.

Ventas por mayor y menor—omisiones á precios módicos

Caja Nacional

DE

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS

Autorizada por el Superior Gobierno por decreto de fecha 1.º de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente Pedro Caravagno.
Secretario Migue Correa Lemos.
Vocales Pompeio Citterio.
Adolfo Yens.
Gerente Tito D. Marengo.

SECCION DESCUENTOS

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 155A Y 155B.

DESCUENTOS

Descuento vales y conformas comerciales hasta seis meses de plazo.

Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y sueldos de emplea los públicos.

CAUCIONES

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

COMISIONES

Se encarga, mediante comision, de pagos y cobros por cuenta de particulares.

CUENTAS CORRIENTES

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres ó documentos comerciales.

Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales ó trimestrales.

SECCION MONTEPIO

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de préstamos sobre prendas á la

Calle Zafala N.º 179 B

HORAS DE OFICINA

De 10 a. m. á 4 p. m. y de 7 á 9 p. m.

PRIMER TALLER ORIENTAL

MAXIMO REBELLA

220 - CALLE SARANDÍ - 220

UNICA CASA EN SU GÉNERO

EN ESTA REPÚBLICA

Para Esculturas, Maderas, Yesos, Papier maché

(pasta francesa), Terra-Cotas,

Dorados é imitaciones de todas clases

Wax, cera, resina, etc.

MONTEVIDEO

Contando esta casa para el efecto con espaciosos y bien montados talleres, se encarga de toda clase de trabajos de culto y obras de arte, como ser: Altares, imágenes, etc., presentando previamente los planos respectivos á satisfacción.

Se renovan cuadros deteriorados los, imágenes y todo trabajo concerniente al ramo.

Recibiendo la casa directamente de Europa las materias primas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Inspeccion General de Armas

Montevideo, Noviembre 12 de 1888.

Ignorándose la residencia de varios señores Jefes y Oficiales, cuyas relaciones van al pié como á la vez, si algunos de ellos están empleados en los Departamentos de Campaña, en virtud de que hacen gran número de meses que no justifican su existencia; se les emplaza por el término de treinta dias, contados desde la publicacion del presente, para que comparezcan en esta Inspeccion de General de Armas, personalmente y en caso de estar empleados lo harán conocer por medio de un certificado del Jefe superior de quien dependan.

Viudas y Menores

De Teniente Coronel D.ª Maria Carbajal y D.ª Maria Romero.
De capitán D.ª Nemesia Gomez, Menores de P. Acuña y D.ª Lucia Moreno.
De Teniente 1.º D.ª Juana Guelma.
De Sub-Teniente D.ª Carolina Piaggio.
De cabo 1.º Juana Carrera y Pensionistas D.ª Josefina Rodriguez y D.ª Micaela Aparicio.

Plana Mayor Pasiva

Sargento Mayor D. Pedro Abadi.
Capitanes: D. Urbano Machuca, D. Servando N. Pereyra, D. Juan Almirati, D. Pedro Correa, D. Carlos Cordero, D. Benito Figueredo, D. Bartolomé Leiva, D. José Pereyra, D. Francisco Rojas, D. Antonio Rodriguez, D. Fortunato Videla, D. Hermenegildo Velasco, y D. Juan P. Zulaga.
Tenientes 1.º—D. Lorenzo Silveiro, D. Vicente Cuevas, D. Fermín Castro, D. Juan I. Pereyra, D. Apolinario Doldan, D. José A. Apeschea, D. Juan J. Arroyo, D. Rosa Castillo, D. Porfirio Coito, D. Domingo Garcia, D. Francisco Montoro, D. Manuel Medina, D. Gregorio Parra, D. Segundo Silva, D. Camilo Sigure, D. Brigido Vera y D. Juan José Zulaga.

Tenientes 2.º—D. Ramon Eguren, D. Ignacio Ballesteros, D. Porfirio Tolosa, D. Dolores Pereyra, D. Guadalupe Alcoba, D. Euclides Bravo, D. Pedro Bentancour, D. Sebastian Cabral, D. Pascual Castroman, D. Francisco Cazola, D. Ricardo Carbajal, D. Domingo Gonzalez, D. Ramon Palleiro, D. Rufino Riestra, D. Ezequiel Ruiz, D. Francisco Iregoyen, D. Molesito Carpio y D. Atanasio Duarte.
Sub-tenientes—Don José Rovira, don German Marichal, don Mauricio Dell Era, don José Almeida, don Antonio Alfonso, don Francisco Galerio, don Estanislao Benitez, don José Boron, don Mariano Bazo, don Alberto Caballero, don Teófilo Fernandez, don Emilio P. Giufra, don Prudencio Gomez, don Domingo Gomez, don Diógenes Garcia, don Julian Galvan, don Manuel Lerena, don Rosaura Menendez, don Juan Maquola, don Domingo Machin, don Olegario Nosati, don José Ortiz, don Antonio Peña, don Damasol Pintos, don Benjamin Robales, don Juan Silveira, don Donato Vera, don Avelino Viscarra, don Lorenzo Vidal y don Juan Iribar.

Porta—Don Cayetano Ocampo.

Guarda Marina—Don Carlos Fernandez.

CUERPO DE INVALIDOS

Teniente 1.º—Don Luciano Aranguren.
Sargento 1.º—Julio Sobrero.
Sargentos 2.º—Basilio Lopez, y Florentino.
Cabo 1.º—Leocadio de los Santos.
Idem 2.º—Raymundo Albino y Luis Barrios.
Soldados—Pedro Algarin Juan Magdalena, Ernesto A. Faque, Juan Gonzalez y Plácido Francia.
CIUDADANOS DE LA INDEPENDENCIA
Soldado—Manuel Benavente.

Santos Arribio,